PERIÓDICO PÁGINA FECHA SECCIÓN



19/11/24

OPINIÓN



Que frente a la

barbarie ma-

yoritaria, aún

haya jueces

probos; que

ante la aplas-

tante sinrazón

de muchos.

impere la im-



ARTICULISTA INVITADO

2

JUAN LUIS GONZÁLEZ ALCANTARA CARRANCÁ*

Para que la cuña apriete

El Director de Estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, Éric Michaud, hace una genealogía muy interesante de la historia del arte en su libro Las invasiones bárbaras. Michaud, quien desde la perspectiva estética concluye, entre otras cosas que, la descomposición de las estructuras romanas fue aparente cuando fueron ocupando su lugar las poblaciones "bárbaras".

Esto es, el profesor francés coincide con muchos historiadores —como el jurista alemán Theodor Mommsen—: Roma y Occidente no se barbarizaron;

por el contrario, los bárbaros fueron los que se romanizaron, en última instancia, se occidentalizaron y así, perfilaron lo que entendemos como Europa (para Michaud desde el arte y para Mommsen la civilización en general).

en general).
Con todo esto
quiero señalar que,
si la reforma judicial
—con todas sus imperfecciones y áreas
de oportunidad— está vigente
puede que sea el momento para
aprovechar el momento e intentar mantener la calidad del
Poder Judicial de la Federación.

Si la asignación de los cargos judiciales será por la vía de la elección popular, creo que es hora de que los grandes juristas, practicantes, investigadores de renombre, el propio personal judicial con experiencia, llenen esos vacíos y, en la medida de lo posible, traten de sostener la calidad en la impartición de justicia que ha caracterizado al Poder Judicial Federal. Con esta convocatoria evitemos una colonización indeseable de la judicatura, que las personas juzgadoras no se vuelvan una extensión partidista, un apéndice sometido al vaivén de la política pasional.

Por el contrario, que se integre con las mejores personas que todavía creen en la división del poder público y en la imparcialidad de la justicia.

Si la lógica de la democracia electoral y de las repúblicas es que los cargos de ese tipo sean ocupados por las mejores mujeres y hombres, mutatis mu-

tandi, hagamos que las filas de juzgados y tribunales se integren lo mayormente posible con profesionales del Derecho, con prestigio académico, con cultura jurídica, con experiencia judicial y, sobre todo, por un gran amor a México.

La realidad que día a día nos ofrece cubetazos de agua fría cuando vemos como la curul y la arena política se

tornan en podios de merolicos y pista circense.

Nos obligan a evitar que contaminen la justicia de nuestro país.

Que frente a la barbarie mayoritaria, aún haya jueces probos; que ante la aplastante sinrazón de muchos, impere la imparcialidad de la justicia.

La cultura popular es sabia, no en balde el dicho es cierto: para que la cuña apriete debe ser del mismo árbol.

*Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación